

y despues fundó en Turs; Isabel de los Angeles, Beatriz de la Concepcion, Isabel de San Pablo y Leonor de San Bernardo, vino á Francia, donde se han fundado conventos en Paris, año de 1604; Pontois, el de 1605; Dijon, el mesmo año; Amiens, año de 1606, y se van multiplicando en otras partes; y de Francia pasó á Flandes, y ha fundado conventos en Bruselas, el año de 1607; y el mismo año en Lovaina y Mons de Henao, el de 1608. Y dellas se espera se fundarán conventos en Polonia, que ya hay frailes Descalzos en Cracovia, con ánimo de dilatar la Orden en Moscovia, agora que el Rey polaco, que es católico, por las muchas victorias que ha alcanzado, se hace señor della, y de ahí puede pasar á Persia para ayudar á los padres Descalzos, que han fundado en Aspa, principal ciudad de Persia, y fundarán en Alemania y Sajonia, reparando el daño que la mala Catalina Bora, de Sajonia, hizo en Alemania y aquellas partes, en compañía de Lutero.

4. Cuando se fundaron estos conventos de Portugal, Italia, Francia y Flandes, ya la santa madre *Teresa* estaba en el cielo, y los que ella por su persona fundó, fueron: el primero, de San José de Avila, el año de 1562; el segundo, el de Medina del Campo, 1567; el tercero, el de Malagon, 1568; y el mesmo año, el de Valladolid, y pasóle á mejor sitio el año de 1569; y el mesmo año el de Toledo y el de Pastrana y el de Salamanca; el año de 1571 fundó el de Alba de Tórmes; el de 1573 el de Segovia; el de Veas, 1574; el de Sevilla, 1575; y el mesmo año el de Caravaca. Y porque á este tiempo hubo gran persecucion en la Orden, cesaron las fundaciones, hasta el año de 1580, que se fundó el de Villanueva de la Jara, y el mesmo año el de Palencia. El de 1581, se fundó el de Granada, y el año de 1582, fundó el de Búrgos, y el mesmo año; tal día como hoy, de San Francisco, se fué al cielo.

5. No solamente fué la santa madre *Teresa* fundadora de las Carmelitas Descalzas, sinó tambien de los frailes; pues el año de 1568, persuadió á los padres fray Antonio de Jesús y fray Juan de la Cruz, que eran de los Calzados, que renunciando la mitigacion del Papa Eugenio IV, se hiciesen Descalzos; y habiéndoles alcanzado licencia del general fray Juan Bautista Rubeo de Rávena, declarándoles ella, y enseñando las Constituciones de Descalzos que habian de seguir, funda-

ron el primer convento de Descalzos, en un pequeño pueblo que se dice Duruelo: de ahí se pasaron á la villa de Mancera; y éstos dos padres fueron los primeros fundadores, que habian sido Calzados. El año de 1569 negoció que el padre fray Mariano de San Benito y su compañero fray Juan de la Miseria (que eran ermitaños en una sierra llamada el Tardon cabe Córdoba), fundasen el monasterio de Pastrana, y de allí se fundó el colegio de Alcalá el mesmo año, y otro en una sierra llamada Altomira, en la Mancha, y fueron los primeros que hubo en la Orden de los Descalzos que no habian sido Calzados. En este monasterio de Pastrana, tomamos el hábito el padre maestro Roca, que se llamó fray Juan de Jesús, y yo, que entónces me llamaban el maestro Gracian, y despues fray Jerónimo de la Madre de Dios, y con autoridad de comisario apostólico, fundé el monasterio de los Remedios de Sevilla, el año de 1575, y otros monasterios, y envié á Italia al padre fray Nicolao Doria de Jesús María, y otros frailes á las Indias Occidentales, otros á los reinos de Congo, en Etiopía; todo con consejo y ayuda de la mesma Madre, y así se han fundado conventos de frailes y monjas.

SEGUNDA PARTE.

En que se ponen diez reglas y caminos para subir á la perfeccion, declaradas en diez nombres de las hermanas y padres de «Thersa», que siguió la beata madre Teresa de Jesús.

Muchas cosas pudiera decir de las fundaciones de frailes y monjas desta Orden, de la cual, en poco tiempo, hay más de ciento cuarenta y cuatro conventos fundados de siervos y siervas de Dios, que podemos decir tienen la señal de Dios vivo, como los ciento cuarenta y cuatro mil del *Apocalipsi*. Pero, porque desto está escrito largamente en los libros que tratan de la historia desta Orden, y mi principal intento es el provecho de las almas, especialmente de las desta religion, enaminándolas á la perfeccion, quiero por los nombres de las hermanas y padres de Thersa, y por sus significaciones, que son diez, declarar diez partes de la perfeccion, que son como diez

camino para subir á lo alto del espíritu, diez reglas de vivir religiosa y santamente, y las diez cuerdas del salterio con que se puede hacer á Dios la agradable música del alma, tocando en cada uno brevemente, si el Espíritu Santo, que es dedo de Dios, me da luz, una virtud heróica y una parte de la perfeccion, que tuvo la madre *Teresa*, cuyas honras hoy celebramos, y la que han de procurar sus verdaderos hijos y hijas, por el orden siguiente:

§. I.

José, aumento.—Del aprovechamiento en la virtud y profunda humildad.

1. La primera regla de perfeccion es ir siempre aumentando virtudes con nuevos deseos de subir á la perfeccion, y nunca se contentar de lo que hubiere alcanzado, hecho, ni teniéndose el alma por perfecta, ni buena, sinó como si entónces comenzase á decir con David: *Nunc cepi, hæc mutatio dextera Excelsi*. Este aumento nace de la humildad profunda con que el alma conoce ser nada, y sobre este nada se funda la tierra del Espíritu. Y tambien nace de conocer lo mucho que Dios merece ser amado, por ser infinito; y es bien contraria esta humildad y deseo de crecer en virtud á la soberbia de los herejes de nuestros tiempos, especialmente de los nuevos anabaptistas, que se llaman *perfectos*. Esta humildad quiere Cristo que deprendamos dél; pues siendo Dios infinito, se llama por David, gusano y no hombre, etc. Y con esta profunda humildad y deseo de más aprovechar cada dia, y crecer en virtud, fué hermoseedada y enriquecida la hermosa *Teresa de Jesús*, de la cual podríamos decir lo que dijo Jacob de su hijo José en el *Genesis*, y Moisen cuando le echó las bendiciones en el *Deuteronomio*, que pues esta Santa fué tan devota de San José, el Señor la enriqueció con los dones espirituales, figurados en los que dice el patriarca; y la letra del *Genesis*, comienza así: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens*, etc. Llámase *Teresa de Jesús*, hija que crece, dos veces, porque fué creciendo en aumento de gracia y virtudes, y en aumento de hijos y hijas, que llevó para Dios. Llámase José, hermoso de rostro, y que las hijas corrian á las murallas

para ver su hermosura, cuando entraba en alguna ciudad, y fué nuestra *Teresa* agradable á Dios, á los ángeles y á los santos, y á todas las personas que la conocieron. Dicese de José, que le hicieron contradicion y tuvieron envidia los que tenían dardos, porque fué envidiado y padeció muchas contradicciones, y la nuestra *Teresa* tuvo muchas toda la vida, especialmente en la fundacion de su primer convento de Avila, pero al fin salió con victoria por la mano del poderoso Jacob y del Pastor Cristo, piedra de Israel.

2. Alcanzó de Dios las bendiciones del cielo y de la tierra, de pechos y de entrañas, y de los collados eternos, porque la dió el Señor dones y gracias sobrenaturales y del cielo, y buenos talentos naturales, que son bendiciones de la tierra; y tuvo tambien devocion del pecho abierto con la llaga de Cristo, y de los pechos, leche y entrañas de la Virgen María, de que fué singularísimamente devota, que son las bendiciones de pechos y de vientre que dice Jacob, y las bendiciones de collados eternos, que se llaman así las profecias y revelaciones que tuvo.

3. Y como se colige del *Deuteronomio*, dióla Dios manzanas del cielo y rocío de la tierra, y manzanas del sol y de la luna. Porque recibió en la oracion, demás de muchas revelaciones, gustos, regalos y otras dádivas, sobrenaturales perfecciones, que se dicen manzanas del cielo, y por el rocío de la tierra se significa su buen ingenio y apacible condicion, con que Dios la enriqueció, y llámense manzanas del sol y de la luna los trabajos de dolores, en que imitó á Cristo, y las aflicciones de compasion que padeció en honra de la Virgen María. Todas estas bendiciones la vinieron por la verdadera devocion de San José, esposo de la Virgen María, que siempre tuvo en su alma.

§. II.

Manasés, olvido.—Del menosprecio y renunciacion del mundo y de sus vanidades.

Manasés quiere decir olvido, y olvidarse el alma de todo lo que no es Dios ó para Dios, es la segunda regla, y el se-

gundo camino para ir á la perfeccion. Deste olvido nace el menosprecio del mundo y la verdadera renunciacion de lo que estorba el seguir á Cristo. Por este principio comenzó la vida religiosa, pues las primeras palabras con que Dios la instituyó, fué mandando á Elías *recede hinc, et vade contra Orientem*, etc. Esta siguieron los Apóstoles, y así dijo San Pedro en nombre de todos ellos á Cristo: *Ecce nos reliquimus omnia, et secuti sumus te*. Señor, todo lo hemos dejado por seguirte, renunciando á nuestros padres, hermanos, parientes, amigos, y nuestras casas y haciendas, y aún hasta nuestra propia alma y vida; y esta renunciacion les habia declarado el Señor, diciéndoles, que el que no renunciare todo lo que posee, no puede ser mi discípulo; y aún hasta su propia alma se ha de dejar y aborrecer, para no perderla. Abraham salió de su tierra de Hur, y dejó sus parientes, para venir á la de Promision; Jacob, con sólo báculo vino á la tierra de Laban, donde se desposó con la hermosa Raquel y la fecunda Lia; Moisen dejó á Egipto y se entró á lo interior del desierto para ver la zarza de donde el Señor le habló; Elías renunció á Samaria, y así subió á la cumbre del monte Carmelo. De la misma manera, el que tuviere todo lo criado en estima de basura para enriquecer á Cristo (como hacía San Pablo), ese llegará á la tierra de Promision de la vida perfecta, alcanzará el desposorio de Lia, que significa la vida activa, y de Raquel, que es la contemplativa; conocerá la zarza de la Virgen María, abrasada con el fuego abrasador, que es nuestro Dios, y subirá á la perfeccion y cumbre del monte Carmelo, que es la carmelitana religion, como hizo la buena madre *Teresa de Jesús*, que abrasada con su Esposo, cuya mano izquierda (que significaba las cosas temporales) tuvo debajo la cabeza, y la derecha (que es el amor y consideracion de las eternas) tenía siempre delante de sus ojos, creyendo y obedeciendo aquellas palabras: «Oye, hija, y ve, olvidate de tu pueblo y de la casa de tu padre,» etc.

§. III.

Machir, vista.—De la fe viva y alta oracion.

1. Hablando Job de la elevacion del espíritu y oracion perfecta, en figura del águila (que por ser reina de las aves y tener tan aguda vista, significa las almas espirituales), dice estas palabras: «Por ventura, ¿á tu mandamiento se levantará el águila y pondrá su nido entre los pedernales y peñascos más altos, de donde mira el manjar y enseña á sus hijos á lamer la sangre, y viendo el cuerpo muerto, allí se abalanza?» etc.

2. Las cuales significan muy al vivo la altísima oracion, como la que tuvo la bendita madre *Teresa de Jesús*; que comenzando por la meditacion, ayudada de la oracion vocal, subió á lo alto del espíritu, y con visiones y revelaciones divinas, puso el nido de su Orden en los pedernales, que significan los conceptos altos cuando encierran dentro de sí el fuego del amor de Dios, y estas son las verdaderas meditaciones de quien dice David: *In meditatione mea exardescet ignis*. Desde allí enseñó á sus pollitos (que fueron sus hijos y hijas) á lamer la sangre del Crucificado, meditando en su pasion y abatiéndose al cuerpo muerto en la Cruz, con imitacion verdadera de obrar y padecer con Cristo, que es la oracion segura y revelaciones provechosas, trató con el Señor de su perfeccion y de la fundacion de su Orden.

§. IV.

Galaaá, testimonio.—De la encendida caridad, deseo de martirio y aprobacion de vida y espíritu.

1. Por dos causas se puede llamar esta bendita Madre, *Galaaá* que quiere decir testimonio, ó monton de testigos. La primera, por su oracion, su vida y su espíritu fué bien testificado, examinado y aprobado por los hombres más doctos y más espirituales, que en su tiempo florecieron en España;

obedeciendo á lo que Dios manda en el *Deuteronomio* á los que tuvieron cosas extraordinarias, cuales son, visiones y revelaciones, que es acudir á los sacerdotes levitas y darles parte de lo que en su corazon pasa, para que lo aprueben si fuere bueno, y si es malo desengañen. Y este dar cuenta del espíritu y de lo interior, mandó la madre *Teresa* con mucha fuerza á sus hijas; y miéntras lo guardáren, irán bien encaminadas, y en queriendo confiarse de sí y creer á su propio espíritu se perderán.

2. La segunda, porque lo mismo que en hebreo se dice *Galaad*, en griego se llama mártir, que quiere decir testigo; y el martirio es un verdadero testimonio de la fe que el alma tiene, cuando está aparejada para morir por cualquier artículo, della, y llega á lo más alto de la caridad, pues como dice el Señor:—«Ninguno tiene mayor caridad que el que da la vida por sus amigos.» Deste deseo de martirio, que esta sierva de Dios continuamente tenía, le nació una divina paciencia y sufrimiento en sus trabajos, tribulaciones, angustias, dolores y enfermedades insufribles, que padeció con gran alegría, y de ella han de heredar sus hijas este continuo deseo de martirio, y ejercitarse en actos interiores y exteriores dél, pues son como cabellos de cabeza, que tanto padeció y sufrió, y entónces dellas se puede entender lo que se dice en los *Cantares*: «Tus cabellos, esposa de Cristo, son como manadas de cabras, que descenden del monte *Galaad*.» Porque estas manadas y congregaciones de sus monasterios si padecen trabajos y asperezas, es por el continuo deseo de martirio que traen en su corazon.

§. V.

Efer, medida de la rectitud, prudencia y justicia universal.

1. Dicen los filósofos, que la bondad consiste en modo, especie y orden; y mejor lo dice el Espíritu Santo por estas palabras: *Omnia in numero, pondere et mensura constituisti, Domine*.

2. Esta medida, número y peso, orden, modo y forma que dice el Espíritu Santo y los filósofos, es lo mismo que justicia

universal, bondad y rectitud de conciencia, cuando no hay exceso ni extremo en las virtudes, que en habiendo excesos y saliendo de medida, no serán verdaderas virtudes, sinó vicios; pues la virtud consiste en medio, y los extremos son viciosos: virtud es la penitencia, pero con medida, y que sea prudente y no dañosa á la salud, y así las demás virtudes. Esta orden y medida en las virtudes, en todas las palabras, obras y pensamientos no la he visto mayor que la que tenía la santa madre *Teresa*, que con ser tan fervorosa, arrojada é impetuosa en el servicio de Dios, tenía un nivel, cartabon y regla de tan soberana prudencia, que todas sus cosas hacia con concierto, discrecion, aviso y consejo para no errar. Solamente en el amor de Dios (que como es fuego, y no tiene peso ni medida, segun se colige de *Esdras*) dejaba ir su espíritu sin rienda, y abrasar la candela de su corazon, sin ponerla debajo de medida, sinó sobre el candelero, para alumbrar á todos. Celo tenía, pero medido con recogimiento; aspereza seguía y la enseñaba á sus hijas, pero pesada con misericordia, para que no pesase más una balanza que otra; y con este peso y medida se conservó tanto tiempo en la virtud y fundó Orden tan ordenada.

§. VI.

Saalfat, espejo.—De la vida ejemplar y celo de almas.

Mandó el Señor á Moisen que hiciese una fuente en el Templo, de los espejos de las mujeres que velaban á la puerta del Tabernáculo, para que en ella se lavasen los sacerdotes, y para lavar muchas almas de religiosos y religiosas, y de sacerdotes seculares, puso Dios la vida ejemplar de la beata *Teresa*. Y de los espejos de virtud de sus hijas, ha formado una divina fuente de Religion, que hace gran fruto en la Iglesia de Dios. Y este buen ejemplo que dan, les nace de estarse siempre mirando al espejo sin mancilla, resplandor de la luz eterna, Cristo Jesús, que cuando le ponen crucificado delante de sus ojos, mirándose en él atavian sus conciencias con tanta hermosura y gala espiritual, que viendo la aspereza y modestia de sus vestiduras de sayal, muchas de las que dice *Esaiás*,

que romperá Dios sus espejos el día del Juicio, han dejado las galas y vanidades de las supérfluas vestiduras, siguiendo á Dios con aspereza de vida. Pudiera contar desto muchos ejemplos, si la brevedad del tiempo no me forzara á ir á declarar los nombres de las hijas de Saalfat.

§. VII.

Maala, coro.—De la oracion vocal, oficio divino y frecuencia de sacramentos.

1. Llamábase la primera dellas *Maala*, que en hebreo quiere decir coro. Hay personas que por darse mucho á la oracion mental, dicen que les estorba la vocal; y otras que rezan mucho vocalmente, pero sin atencion, y no tienen oracion mental. Esta sierva de Dios, parece habia visto el trono de la gloria de Dios, que vió Esaías, con los dos serafines, uno de una parte y otro de otra, que se estaban mirando y alababan á Dios continuamente, diciendo: — «Santo, Santo, Santo eres, Dios de las batallas.»

2. Porque juntaba el ser muy puntual en el coro, glorificando á Dios, y no faltar un punto de sus obligaciones; y de muchas ocupaciones que tenía con las fundaciones y gobierno de sus monjas, y como si fuera ermitaña de las más apretadas, ó inclusa de las más encerradas, estaba continuamente en la presencia divina glorificando á Dios, y con esta presencia andaba caminos cuando iba á fundar, y trataba y comunicaba con muchos, para que muchas almas le sirviesen. Tenía muchas horas de oracion mental, y no faltaba del divino oficio en el coro, y de rezar el Rosario de nuestra Señora, y otras muchas devociones, con tan gran atencion y espíritu, que cumplía puntualmente lo que manda el Papa Inocencio III en el Concilio Lateranense, que es, recen el divino oficio con la mayor atencion y devocion que pudieren.

3. En lo interior de su corazón adoraba á Dios con espíritu y verdad, y siempre tuvo mucha diligencia y curiosidad en el ornato del templo, y con las imágenes y culto divino exterior. Cada día oía misa, y muchos años comulgó cada día,

con obediencia y consejo de los hombres más doctos, más graves, más espirituales y devotos de España, que esta frecuencia de Sacramentos es de mucha importancia para la perfeccion.

§. VIII.

Noa, movimiento.—De la vida activa y diligencia en obrar con fervor.

Entre otros nombres que tiene Cristo Jesús, le llama Esaías: «Date prisa aceleradamente á robar y á quitar despojos.» Porque quien de veras le tiene en su corazón, no sabe cesar un punto del servicio de Dios; y como dice San Ambrosio: «*Nescit tarda molimina Spiritus Sancti gratia.*» Como quien dice: Quien tiene al Espíritu Santo en sí, no es flemático, perezoso, ni detenido en obrar bien; sinó que, así como el fuego cuanto más se llega á su esfera y la piedra á su centro, corren y se mueven más aceleradamente, así esta sierva de Dios, mientras más anciana y cansada estaba de trabajos, más fervorosamente y con mayor ímpetu corria á su esfera y centro, Cristo Jesús. Y muchas veces noté este dicho de San Ambrosio y otro de San Agustín, que dice: *Pondere feror quocumque feror*, y el movimiento impetuoso de virtud desta bendita alma, para caer en la cuenta de la devocion grande, que tenía con el Espíritu Santo. Que pues no consiente *tarda molimina*, de allí le venia sin duda la solicitud y diligencia con que obraba.

§. IX.

Egla, becerra.—De la perfecta obediencia y rendimiento interior y exterior.

1. Entre otras de sus virtudes heroicas, la mayor, á mi parecer, fué la obediencia perfecta, que siempre guardó á sus prelados y confesores, captivando su entendimiento á lo que mandasen con fe viva; que el que á ellos obedece, obedece á Dios; y quien los menosprecia, menosprecia á Dios. Y aunque deseaba hacer muchas buenas obras y sacrificios de su